

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

DEDICADA AL FOMENTO DE DICHO ARTE Y A LA PROPAGANDA DE LA ESCUELA CATALANA

u , 2 - y

(Abreviar los trabajos es prolongar la vida.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CAPELLANS, NÚMERO 15, 1.º

El deber del Taquígrafo

Si todos los que se honran con el honorífico título de taquígrafo, se hubiesen impuesto como ineludible deber, el propagar constantemente los conocimientos taquigráficos, seguramente que hoy ocuparía el taquígrafo el lugar que le corresponde y se daría á la Taquigrafía la importancia que merece.

Pero no ha resultado así desgraciadamente; pues salvo dignísimas excepciones, la mayoría de los que poseen dicho arte, se duermen sobre sus laureles, sin considerar que no hay ciencia ni arte que progrese, sin el desprendimiento, desinterés y abnegación de los que han alcanzado verdaderos triunfos cultivando el primero, ó enriqueciendo con sus conocimientos á la segunda.

En efecto: ¿Cómo sería posible sino, que Marconi nos hubiese sorprendido nunca con su telegrafía sin hilos; el conde Zappelin con su globo dirigible, Harrison con su submarino, Röntgen con sus rayos X., Edison con su prodigioso teléfono y tantos y tantos otros, si los que han dedicado su inteligencia y sus energías á la resolución de tan áridos problemas, no nos hubiesen legado esas grandes obras científicas que son hoy la admiración del mundo y que han servido de base á la generación actual, para llevar á cabo tan maravillosos inventos?

¿Qué conoceríamos de los polos de nuestro planeta, si no hubiesen existido seres eminentemente privilegiados, que sacrificando sus vidas y haciendas en aras de la ciencia, como Andrée y sus compañeros, ó exponiéndola mil veces como el duque de los Abruzzos y los suyos, no se hubieran lanzado á conquistar los lauros, que hoy tan merecidamente les atributa toda la humanidad?

Pero nosotros, para alcanzar nuestro objeto, no necesitamos ni abandonar nuestra patria, ni sacrificar y exponer nuestras vidas y haciendas, ni enzarzarnos

en la solución de intrincadas cuestiones científicas; nos basta con imitar en su actividad y laboriosidad, á esas grandes figuras, verdaderos mártires ó héroes de la ciencia y honra de la humanidad.

Ellos no se han contentado con recordar sus atrevidas empresas, ni se han extasiado contemplando sus grandes descubrimientos, sino que han llevado hasta los más recónditos rincones del mundo y del hogar doméstico, el fruto de sus experimentos y de sus viajes, ilustrando á todos y sembrando la semilla que más adelante ha de dar lugar á nuevos y admirables inventos.

Nosotros, dentro del arte taquigráfico, no tenemos mártires ni héroes, á quienes venerar; pero tenemos distinguidísimas é ilustradas personalidades á las cuales imitar: Martí, Madrazo, Serra y Ginesta, Aribau, Vela, Andreu, Paluzie, Florez de Pando, Cornet y Mas y otros cuyos nombres brotan espontáneamente de los labios de todos y que algunos han sido verdaderos campeones de la Taquigrafía.

Desde la cátedra, desde la tribuna, desde la prensa, desde el libro; en la familia, en la tertulia en fin, han trabajado constantemente para elevar el arte taquigráfico, al nivel en que hoy lo admiramos.

Trabajemos también nosotros á imitación suya y en la medida de nuestras fuerzas, para popularizar el arte á que nos dedicamos; no regateemos nuestro concurso, por modesto que sea; y contribuyendo cada uno con su grano de arena, á la conservación y perfeccionamiento de la gran obra de Martí, veremos rápidamente crecer el número de personas admiradoras de nuestro arte y que desearán de adquirir tan útil conocimiento, vendrán primero á aumentar el número de nuestros alumnos y mas tarde, á compartir gustosas nuestras tareas.

De este modo, según la experiencia, es como han alcanzado tan grandes conquistas todos los ramos del saber humano; así también conseguiremos nosotros que se coloque al taquígrafo en el lugar que le corresponde y se dé á la Taquigrafía la importancia que merece.

MAGIN MORROS PÍ.

OTRO DOCUMENTO

(Conclusión)

«Parecerá extraño que yo hable en estos términos de una obra que traduje y publiqué, y más quien sepa que en menos de un año despaché toda la impresión y tambien le parecerá que no la haya repetido siendo mio el derecho teniendo las láminas grabadas y pudiendome haber aprovechado de la utilidad que pudiera darme la venta de una segunda edicion, que á esta hora estaria ya acaso próxima á concluirse; mas no causará admiración cuando se advierta que la Stenografia fué la primera obra de esta clase que llegó á mis manos, que por entonces no tenia mas luces de este arte que las que ella me presentaba y aun que no dejé de notar alguna confusion, sin embargo, pareciéndome posible conseguir por aquel método, el poder seguir con la escritura la velocidad de un orador, pasé por encima de innumerables defectos que tiene el original y todas sus traducciones, incluyendo la mia por mas claridad que procuré darla. Estos

los conocimos claramente cuando leí las impugnaciones escritas contra ella y por el cotejo que hice con otras obras destinadas al mismo efecto bajo diferentes nombres. Solo notaré dos para hacer ver que cuasi es imposible el hacer uso de ella, sino después de una práctica de diez ó doce años y aun entonces será siempre indescifrable lo que se escriba, ó á lo menos muy dudosa su penetración».

«El primero de sus defectos es el carecer de todas las vocales que dan el sentido á las palabras, menos en las que empiezan ó concluyen por una de ellas, que está indicada por un punto redondo, que significa indiferentemente cualquiera de las cinco, de modo que apenas hay palabra aun que no conste mas que de dos sílabas, que no tenga por lo menos cinco diferentes significaciones; supongamos la palabra *para* que se escribe *p.r.* y puede decir según todas las reglas de la Stenografía *para, pera, pira, pura, pero, poro, puro* etc. todas palabras castellanas de determinada significación. ¿Quien no notará la incertidumbre de este método y su confusión, cuando hay tantas arbitrariedades para colocar las vocales entre las consonantes? La única regla que dá su autor para salir de este laberinto es, que se recurra á significación de la palabra antecedente y subsiguiente, ¿y si estas estan en el mismo caso de obscuridad á quien recurriremos? Sin embargo que es tan grande este defecto todavia le hay mayor el cual solo puede vencerse con la práctica de muchos años».

«Este segundo es, que al pronunciar una palabra, sea de muchas ó pocas sílabas, es necesario olvidar de pronto todas las vocales acordándose solo de las consonantes y escribirlas en el corto espacio que media desde la pronunciación de una palabra á otra. Ahora bien ¿cuan facil es el olvidar una consonante por mas práctica que tenga el Stenografo? y si se olvida de cualquiera de ellas? cuan diferente será la palabra que resulte de la que se quiso espresar, aun cuando no mediará la primera circunstancia que dejo indicada mas arriba?. Estos dos defectos que prueban bastantemente su inutilidad, y otros muchos que pudiera citar, me hicieron no solo abandonarla para dedicarme al estudio de mi nuevo método que esté exento de ellos, sino que despreciando el interés que me podía resultar de la venta de una segunda impresión, no quise repetirla y he borrado las láminas».

«Mi nuevo método está sacado de las principales obras que se han escrito sobre esta materia y formado sobre las observaciones de todos los que han tratado de ella. Para componerle he tenido presente, el *Shot-hand* de Holdsurth, y Aldrige; las Tachigrafías de Thevenot, de Velade y de Clément; y la *Okigrafia* de Blanc y otros varios libros. En vista de todo arreglándome al sonido y analogia de las letras de nuestro alfabeto y al uso y genio de nuestra lengua, he procurado elegir unos signos sencillos, de facil enlace y execución y sobretodo inequívocables al descifrarse, y tales que el que adquiere la práctica de un amanuence en la escritura comun pueda seguir sin fatiga la palabra de un orador. Solo me falta práctica por no haberme podido abandonar á ella, como que tengo que atender á mis ocupaciones en el arte que profeso y del que subsisto. Siempre que se me proporcionen por el Gobierno iguales intereses á los que puedo sacar en mi profesion, estoy pronto á dedicarme á la enseñanza

pública de mi nuevo método y antes daré pruebas evidentes de la facilidad y posibilidad de su ejecución, de modo que no quede la menor duda».

«Mi pretensión se dirige al Sr. Exmo. Sr. Ministro de Estado, por medio de este Real Cuerpo y para hacer ver á V. E. una corta prueba de mi suficiencia en esta materia. He compuesto esta *Poligrafía* ó arte de correspondencia secreta que suplico á la Sociedad la presente; método enteramente nuevo, por el cual con solas veinte y una cifras, que forman 85 sílabas de fácil ejecución, se puede variar cuan infinitas veces una correspondencia, siempre indescifrable para todos aquellos que no tengan la clave misma por donde se ha escrito, y tan sencillo que una sola hora basta para comprenderlo y poder principiar hacer uso de él».

«Si los beneficios que puedan resultar al Público de este nuevo establecimiento interesan á V. E. y á este Real Cuerpo yo le suplico lo haga presente al Sr. Ministro de Estado para que lo ponga á noticia del Rey N. S. y lo que S. M. determine lo que tenga por conveniente, y no dudo que si la Sociedad lo toma á su cargo tendrá un feliz éxito mi pretensión, mas si acaso no fuese así yo habré cumplido con el deber de buen patricio y siempre me quedará la satisfacción de haber empleado el tiempo en beneficio de mi nación y de haberme ofrecido á comunicar mis luces en esta materia.—Dios guarde á V. S. muchos años. —Madrid á 17 de Julio de 1802.—B. L. M. de V. S.—*Francisco de Paula Martí*.

Por la copia

P. COMPANY Y FÁGES

CARTA SEGUNDA

Sr. Director de La Taquigrafía

Mi muy estimado Director: No es mi ánimo, ni jamás lo ha sido, querer entablar polémicas en periódicos, mucho menos en los profesionales, y en particular cuando uno se juzga por todos conceptos muy inferior al contrincante; pero se precisa decir algo.

En mi artículo *Una Carta*, decía, que con motivo del Congreso Hispano Americano, creí, íbamos á llegar al término de nuestras aspiraciones respecto á la enseñanza oficial de la Taquigrafía; pero que había podido comprobar todo lo contrario, á menos, que razones supremas, para mi desconocidas, no aconsejaran todavía dar ese paso decisivo en beneficio del arte y de sus muchos cultivadores que no ocupan puesto oficial en el mismo.

Esto sin duda no habrá gustado cuando el Sr. D. Ricardo Cortés, taquígrafo del Senado y director de *El Mundo Taquígrafo*, publica en el número 16 de LA TAQUIGRAFÍA un artículo titulado *En legítima Defensa*, tomando el asunto personal sin saber porqué, pues yo á nadie aludía, ni á su Revista de la que me honro ser suscriptor desde la fundación. Me dirigía á todos los taquígrafos en general y á los oficiales en particular.

En el principio de su artículo expresa el Sr. Cortés las causas ó razones que motivaron el silencio de los taquígrafos oficiales ante el Congreso Hispano Americano, con lo cual no estoy conforme; es mas, me estraña mucho diga el

Sr. Cortés que no presentó ningún trabajo en el Congreso referente á la enseñanza de la Taquigrafía, por haber pulsado la opinión de varios individuos del mismo y no quería exponerse á un fracaso. Esto, en mi sentir, no justifica nada mas que una opinión y, que esta puede ser errónea; pues entiendo que toda clase de reformas antes de implantarse deben ser discutidas y emitidas las distintas opiniones de los hombres de ciencias y reconocidas sus ventajas, proceder á su implantación. Cuanto mejor sean éstas, mas deben ser discutidas y repito que la mejor ocasión de haberse tratado de esta materia hubiera sido en dicho Congreso, pues casi tengo la seguridad de que habiéndose presentado algún trabajo por los numerosos compañeros que con más ilustrados conocimientos y argumentos científicos de lo que yo carezco, el resultado hubiera sido otro; y si el Sr. Cortés cree que nada hubiéramos adelantado con discutir este asunto, debo decir, que por lo menos habríamos llamado la atención á los Sres. Congressistas; se hubieran fijado un poco y tal vez lo que hoy se tiene en olvido, mañana sería del dominio público, y de la misma manera que se han aumentado varias asignaturas en el grado de Bachiller atendiendo á los adelantos modernos establecidos en otras naciones, pudiera suceder que algún Ministro de Instrucción Pública incluyera en su proyecto la enseñanza la taquigráfica por verla de utilidad.

Aquí debiera terminar el asunto de esta polémica, haciéndose constar, que únicamente he sido yo quien al abismo se ha lanzado y que en verdad no me pesa; pero como el Sr. Cortés continua después explicando los motivos, porque *El Mundo Taquigráfico* y los taquígrafos oficiales no piden la declaración oficial para la enseñanza de la estenografía, motivos que no pueden tampoco satisfacer, voy á abusar un poco mas de la bondad del digno director de esta Revista y de la no menos de sus ilustrados lectores, contestando mi opinión respeto al particular.

Conforme desde luego en el primer punto puesto que no podemos rebasar las líneas de un Ministro en lo concerniente al presupuesto de su dependencia; pero en el segundo punto, ni lo estoy ni se puede estar. En España, hay hoy por hoy, suficiente por no decir sobrado, número de profesores de Taquigrafía para cubrir las Cátedras que se crearan en los Institutos, y sin que haya necesidad de recurrir á los de los Cuerpos Colegisladores, los cuales en estricta justicia, no debieran solicitarlas por cuanto ya tienen asegurados como suele decirse el sueldo y carrera. Ahora bien; si en las Cámaras se practicara por todos el mismo sistema ó método y éste lo enseñaran y divulgaran por España á fin de formar el único sistema taquigráfico nacional, enhorabuena, perfectamente; pero resulta, según declaración del propio Sr. Cortés, que cada taquígrafo, práctica método distinto, y por lógica natural distintos habrán de ser los que enseñen y propaguen.

Que sobran profesores taquígrafos, queda demostrado, por cuanto no siendo oficial el estudio, no hay título, y todo el que con perfección posea la Taquigrafía puede ser profesor de ella.

Otra prueba mas, la vemos en las oposiciones que se anuncian donde pasa una sola vacante se presentan infinitos opositores, sucediendo igual en los concursos para las Cátedras de las Corporaciones particulares y Centros oficiales.

Verdad que los taquígrafos oficiales nada ganan con la creación de las Cátedras: pero es lo cierto, y que me dispense el Sr. Cortés y no lo tome á mal, que parece quieren regentar, todas las que se presentan y como ya disfrutaban de suel los decorosos, deberían procurar que las modestas gratificaciones recayeran en otros que no los posean, demostrándose así el verdadero compañerismo profesional. De aquí Sr. Cortés, partirá aquello de *egoista*, si alguno lo ha dicho, que V. comenta tanto en el n.º 5 de *El Mundo Taquígráfico* y la defensa que en su última *Carta abierta*, hace sobre oposiciones.

Verdaderamente, el Sr. Cortés no conocerá á mis discípulos, como tampoco yo á los suyos. Hoy dirijo dos Academias especiales, la una en el Colegio de San Miguel, incorporado al Instituto (calle Fuencarral, n.º 8, 2.º) y la otra, para señoritas en la casa de máquinas de escribir *sistema «Yost»* (calle Cádiz, n.º 1 y Carretas, 21) cuyos centros podrán informar respecto á mi método sencillísimo de enseñanza.

En cuanto á la historia de la Taquigrafía en el mundo, no la considero de gran necesidad, pues con ella no adquiere el alumno la velocidad y claridad que la escritura exige.

Reconozco como lo reconocerán todos los taquígrafos, y sin que lo explique el Sr. Cortés, cuanto ha hecho su señor padre, persona muy digna y apreciable, en bien de la Taquigrafía, ejemplo que debe seguirse, sin tener para nada en cuenta lo que entonces sucediera, ni en que se puedan ó no cubrir las cátedras. Lo esencial es que éstas se creen y que los taquígrafos oficiales no opten á ellas á menos que al obtenerlas hagan renuncia de su primer destino.

El Sr. Cortés, y que también me dispense esta objeción, debiera suavizar un poco su tanto celo y amor propio como tiene y comprender, que todos por causas diversas no podríamos ser taquígrafos y profesores de Taquigrafía.

En lo demás estoy conforme con el Sr. Cortés, y si no envié los trabajos pedidos en el número 3.º de *El Mundo Taquígráfico* creyendo daría más tiempo, desistí en absoluto al leer en el número 5.º su artículo *Suum Cuique*, que nada me agradó ni agradaría á muchos, siendo dichos trabajos los que más ampliados y en forma de Memoria presenté al Congreso Hispano Americano.

Hecha esta declaración, debo hacer constar: Que no pretendo en modo alguno, ni nunca lo he pretendido, ni aun pensado, el que los siete redactores de *El Mundo Taquígráfico*, vayan á pedir al Ministro de Instrucción Pública la enseñanza oficial de la Taquigrafía. Que tampoco he dirigido á nadie *corteses ataques* en mi artículo *Una Carta* y menos al Sr. Cortés, pues creo conservamos amistad. Exponía lo que sucedió y, comentaba el entusiasmo demostrado por los taquígrafos oficiales al desempeño de Cátedras, y el retraimiento de los mismos á las sesiones del Congreso Hispano Americano.

Esto es todo; así que conocido el motivo del retraimiento y cuanto dejo dicho respecto á profesores de Taquigrafía, queda por mi parte terminada esta polémica, que ningún mérito tiene, rogando tanto al Sr. Director de LA TAQUIGRAFÍA, como á sus benévolos lectores, perdonen si con ella han sido entretenidas por-

ción de líneas que con más aprovechamiento sin duda, hubieranse empleado en otros mejores y más instructivos asuntos.

De V. Sr. Director se repite atentamente agradecido su affmo. S. S.
q. b. s. m.

FRANCISCO DE P. PUERTO Y CARO.

Madrid, Marzo 1901.

CRÓNICA

Al reseñar en nuestra última edición el banquete de taquígrafos celebrado en esta capital el día 10 de Febrero próximo pasado, dejamos involuntariamente de mencionar las entusiastas adhesiones que al citado acto remitieron D. J. Cornejo y Carvajal, de Soria, y D. Francisco de P. Puerto y Caro, de Madrid.

— Se halla enfermo de alguna gravedad D. F. de la Canela, ilustrado taquígrafo del Senado y profesor de Taquigrafía del Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid.

Deseamos á tan distinguido compañero, un pronto y completo restablecimiento.

— Dice nuestro estimado colega *El Mundo Taquigráfico* de Madrid:

«Abiertas las Cortes el día 20 de Noviembre último y suspendidas ya, hé aquí un resumen de la labor realizada por ambas Redacciones.

»El Senado ha celebrado 40 sesiones con un total de 122 horas y 50 minutos, y las cuartillas taquigráficas han producido 688 páginas de impresión.

»El Congreso ha celebrado 42 sesiones con 183 horas y 25 minutos, y 1,144 páginas de impresión.»

— En sesión extraordinaria celebrada por la «Academia de Taquigrafía» de esta capital, acordose nombrar una Comisión para estudiar practicamente las modificaciones propuestas al sistema que la misma cultiva y previo informe favorable, aceptarlas.

— Hace pocos meses los taquígrafos más caracterizados del sistema Gabelsberger, en número de tres mil procedentes de todos los puntos de Alemania, celebraron varias reuniones en Dresde, para ocuparse de asuntos de interés referente á la organización interior de varias sociedades y sus relaciones con el Consejo Central.

Una de las más importantes proposiciones fué la de realizar la fusión de la Escuela Gabelsberger con las opuestas, á fin de obtener para Alemania, la unidad de sistema. Esta proposición presentada por una sociedad de Viena, fué rechazada por gran mayoría.

El Dr. Clemens de Wolfenbüttel que presidió las sesiones, fué obsequiado con el busto de Gabelsberger acompañado de un poema celebrando la Taquigrafía y la obra del maestro.

El acontecimiento ha tenido sin embargo mucho interés, pues los más encarnizados adversarios del sistema han suavizado sus ataques.

— Actualmente se publican 32 periódicos taquígrafos en francés.

Este dato demuestra los progresos que alcanza la Taquigrafía en la vecina nación.

Publicaciones recibidas

- El Mundo Taquígrafo*.—Número 12, 15 Marzo 1901. Director L. R. Cortés. Madrid.
- *L'Étoile Sténographique*.—Números 4, 16 Marzo 1901. Director Adolphe Desall's. Lille.
- *La Chronique de la Sténographie*.—Números 125, 126, 1 y 15 Marzo 1901. Director M. Olivier Loyer. París.
- *La Plume Sténographique*.—Número 81, 1.º Marzo 1901. Director L. F. Canet Limoyes.
- *Revue Générale de la Sténographie et de la Dactylographie*.—Número 3, Marzo 1901. Director Felix Harang.—París.
- *Pitmans Phonetic Journal*.—Números 10 y 12, 16 y 23 Marzo 1901.
- *Le Sténographe illustré*.—Números 28, 15 Marzo 1901. Director A. Navarre. París.
- *L'Eclair Sténographique illustré*.—Números 365 y 366, 1 y 15 Marzo Director G. Camin. Bourdeaux.
- *L'Unité Sténographique*.—Números, 3 Marzo 1900.
- *La Machine à Ecrire*.—Número 3, Marzo 1901. París.
- Revue Internationale de Sténographie*.—Número 20 y 21, Febrero y Marzo 1901. Director J. G. de Villefaigne. París.
- *Le Sténographe*.—Número 20 y 21, Febrero y Marzo 1901. Director J. G. de Villefaigne. París.
- *L'Okygraphe*.—Número 2 Febrero 1901. Bruselas.
- Bulletin Mensuel de l'Union Syndicale des Steno-Dactylographes*.—Número 2 Febrero 1901. Director M. Campion. Bruselas.
- *Boletino dell Istituto Stenografico Veneciano*.—Números 4 y 5, 16 Febreros y 1.º Marzo 1901. Viena.
- *Corriere Stenografico*.—Números 2, Febrero 1901. Director Ar. Caw. Bergmansen Milano.

Academia de Taquigrafía de Barcelona

Calle Capellans, 15, 1.º—BARCELONA

Fundada en 1872 para propagar el sistema de la «Escuela Catalana»

Enseñanza gratuita de Taquigrafía.—Prácticas diarias de velocidad.

Servicio taquígrafo para la prensa, literatura, comercio, etc.

Biblioteca de autores nacionales y extranjeros.

La Academia cuenta con socios corresponsales en las principales ciudades de Europa y América.

Apertura de Cursos Gratuitos en Marzo y Octubre.